

En las clases anteriores hemos estudiado lo que significa orar, ¿lo recuerdas? ¡Así es! Orar es platicar con Dios, de la manera en que platicamos con nuestros papitos; no significa repetir frases de memoria, ¡podemos platicar de cualquier cosa con Dios!

La oración tiene tres partes básicas:

- ❶ **Invocación:** Siempre nos dirigimos a Dios.
- ❷ **Contenido:** Todo lo que queremos platicar con Dios: alabarlo, darle gracias, pedir su ayuda, platicarle cómo nos fue en el día y también para confesarle si hemos hecho algo malo, y pedirle perdón.
- ❸ **Conclusión:** Siempre pedimos todo en el nombre de Jesús, el Hijo de Dios, y decimos “Amén”, que significa “así sea”.



¿Sabías que hay algunas posturas del cuerpo que podemos tener al momento de orar? ¡Sí! Podemos orar de pie, sentados, de rodillas, mirando hacia el cielo, extendiendo nuestras manos al cielo, etcétera. Pero, no debemos olvidar que lo más importante para Dios es la actitud que hay en tu corazón al orar. ¿Qué actitud crees que sea la adecuada al orar a Dios? Colorea la respuesta correcta:



Con respeto y
confianza



Haciendo
berrinche



Con flojera



Dudando de Dios

Ahora, con ayuda de tus papis, haz un dibujo que represente lo que quieras decirle a Dios, de acuerdo a lo que se indica en cada recuadro.

Alaba a Dios por lo que él es. Dibuja algo bonito que quieras dedicarle al Señor.

Da gracias a Dios por algo en lo que él te ha ayudado a ti o a los demás.

Confiesa a Dios algo malo que hiciste y pídele perdón con un corazón sincero.

Dibuja algo en lo cual quieras pedir la ayuda de Dios.

Ahora, con la ayuda de tus dibujos, toma un tiempo para orar al Señor y pláticale lo que has dibujado. Recuerda que al final lo pedimos todo en el nombre de su Hijo Jesús.

Escucha con atención lo que dijo el Señor Jesús en Marcos 11:24:

“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá”.

¡Qué hermosa promesa nos da el Señor! Cuando oramos a Dios confiando en él, creyendo que para Dios nada es imposible, él responderá nuestra petición en el tiempo y forma en que él considere mejor. ¡Decide hoy orar a Dios confiando plenamente en él!

Remarca las letras y pide a tus papitos te lean lo que dice:

YO CONFÍO
EN DIOS

¡Memoriza el versículo de Marcos 11:24, para que no olvides la promesa de Dios!